

La rana de patas azules es del tamaño de una uña de un dedo de la mano y es usual inquilina de nuestros bosques tropicales.

Maquenque:

Desdibujando fronteras

POR MICHELLE SOTO / FOTOS OSVALDO QUESADA

El Refugio de Vida Silvestre Maquenque es punto de partida de un corredor que va desde el río San Juan hasta Sarapiquí. Aquí abunda el almendro de montaña, esencial para la sobrevivencia de la lapa verde que vuela desentendida de las fronteras.

En una ribera, la Reserva Biológica Indio Maíz en Nicaragua. En la otra, el Refugio Nacional de Vida Silvestre Maquenque en Costa Rica. A las lapas verdes, que suelen cruzar de un lugar a otro, parece no importarles qué es de quién.

En este lugar, la fauna no conoce de fronteras y esto representa un reto. Por un lado, los esfuerzos de conservación deben ser regionales si se quiere contrarrestar la fragmentación de hábitat. Por eso, los países forman parte del Corredor Biológico Mesoamericano, cuyo fin es preservar las rutas de mi-

gración de las especies y la transmisión de flujo genético que garantice su sobrevivencia.

La segunda razón es que estas áreas son motor de desarrollo para comunidades que están en el olvido de las políticas públicas. El turismo, uno en armonía con el ambiente, se está convirtiendo en una alternativa sostenible tanto en lo económico como en el tiempo para combatir la pobreza y el desempleo.

Maquenque tiene el potencial para ello. En lo nacional, es punto de partida de un corredor que se extiende desde el río San Juan hasta Sarapiquí.



Maquenque es zona de paso de aves migratorias que se trasladan del norte al sur huyendo del invierno.

La iniciativa del Corredor Biológico San Juan-La Selva, procura consolidar seis áreas protegidas en una sola unidad biológica. Sobre esta franja, que va de norte a sur, hay tres lugares que son usados por especies migratorias.

Maquenque tiene una de las mayores concentraciones de almendro de montaña. Por ende, es sitio de anidación de lapas verdes. Aunque, también se observan rojas.

“Nos gustaría que llegara más turismo nacional porque la mayoría de nuestros visitantes son europeos o estadounidenses”.

Dirk Vollweiler, empresario

De hecho, esta es una de las especies bandera de esta área protegida y gracias a los esfuerzos de conservación, se cree que su población ha ido recuperándose. Actualmente, se tienen registros de 210 individuos y 54 nidos activos.

El refugio tiene una extensión de 54.000 hectáreas cercadas por los ríos Toro, San Carlos y San Juan. Su paisaje de cerros y llanuras exhibe un mosaico de hábitat difícil de encontrar en otro lugar del país.



Este refugio es rico en biodiversidad. Basta con entrar a un sendero para descubrir las distintas especies de mamíferos, reptiles y anfibios.

Dantas y jaguares caminan por la espesura del bosque, mientras que sus lagunas resguardan al pez gaspar y el manatí. Esta es una zona de alta diversidad de especies: 139 mamíferos, 135 reptiles, 80 anfibios y 424 aves, entre otros.

Sobre este último dato, el refugio alberga el 60% de las aves de nuestro país. Columnas de gavilanes, grupos de lapas rojas reposando en los árboles y escandalosos pericos

¿CÓMO LLEGAR A MAQUENQUE?

Vehículo propio: se recomienda que sea de doble tracción. Tome la ruta hacia el volcán Poás. Unos 10 km antes de llegar al volcán, doble a la derecha hacia Vara Blanca. De ahí, enrúmbese a San Carlos hasta llegar a Pital. De ahí son cerca de 30 km de camino de lastre hasta Boca Tapada.

En bus: tome el autobús hacia Pital (Autotransportes San Carlos. Tel: 2460-5032 y 2255-4300). En Pital, tome el bus que lo llevará hasta Boca Tapada.

Anticipadamente, coordine con el albergue para que lo recojan.

en pleno vuelo son típicos en un día.

En noviembre del año anterior, el refugio fue propuesto para una declaratoria que lo reconoce como sitio de importancia internacional debido a sus humedales, conocida como Convención Ramsar.

Sin embargo, el refugio no está exento de amenazas. Hace algunos años, la tala ilegal mermaba el bosque. Hoy, las amenazas son la caza ilegal y el crecimiento acelerado del cultivo de piña en la periferia.

“Crea un efecto de borde muy fuerte. Antes teníamos un área de transición que era un charral, por ejemplo. Pero, con la piña, se da prácticamente un desierto en términos de diversidad biológica. Se crea una barrera que impide a cualquier mamífero o ave pasar de un bosque a otro porque en medio está la piñera. Esas especies requieren grandes territorios para reproducirse y dispersarse. Al estar cercados por el cultivo, estamos creando un efecto de aislamiento biológico”, explica Olivier Chassot del Centro Científico Tropical (CCT), que trabaja en la zona desde 1998.

Otra consecuencia del cultivo de piña es el agotamiento de los suelos.

VENTANA DE OPORTUNIDAD

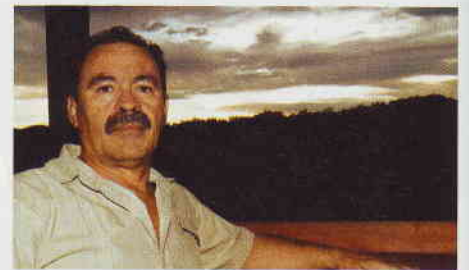
Maquenque fue declarado refugio de vida silvestre en el 2005. En un principio, la propuesta era que se convirtiera en parque nacional. Al final, se llegó al consenso para

El río San Carlos es uno de los límites del refugio. Los lodges ofrecen tours en kayaks y canoas. Los visitantes pueden recorrer su cauce hasta llegar a la desembocadura en el río San Juan, frontera con Nicaragua.



“Como oportunidad de empleo, es muy bonito. Se aprende mucho y se tiene relación con otras culturas”.

Didier Ortega, guía del Laguna de Lagarto Lodge



“Muchas personas pobres de Pital han hecho plata con la piña. Pero eso, ¿cuánto tiempo nos va a alcanzar? Mientras que el proyecto que nosotros llevamos a cabo es vida para el planeta, es otro tipo de ganancia y he ahí la razón por la cual estamos metidos en turismo”.

Marco Tulio Hernández, Pedacito de Cielo



www.perfilcr.com

Audiogalería: Eduardo Artavia nos canta el “Himno a la lapa verde” desde Maqueque



El almendro es especie bandera en Maquenque.

crear un refugio mixto. Esto abrió una ventana de oportunidad: consolidar algunos sitios para la conservación absoluta y trabajar en un plan para desarrollar alternativas sostenibles para las comunidades.

Algunos finqueros ya venían trabajando en la modalidad de pago por servicios ambientales o servidumbres ecológicas. De esta manera, se dedican parte de las tierras a reforestación, manejo sostenible y protección boscosa.

Ante la crisis de la ganadería y la agricultura, el turismo se vislumbra como una opción viable. Eduardo Artavia es de Boca Tapada. Por muchos años, dedicó su propiedad a la agricultura. Sin embargo, la logística de producción se encareció. Optó por mantener ganado doble propósito (carne y leche) hasta que uno de sus hijos le sugirió que construyeran un albergue.

Maquenque Lodge está en construcción. “El que se conserve cada vez más el bosque, más bien nos va a ayudar. Nosotros estamos pensando, con este proyecto, meter a

mucha gente del pueblo para que trabaje aquí. Mis hijos están muy interesados en preparar muchachos del colegio de acá para que aprendan inglés”, comenta Artavia.

Si por experiencia fuera, La Laguna del Lagarto Lodge ha comprobado que esta es una apuesta segura. Su propietario combina reforestación con el cultivo de palmito y el turismo. Eso sí, guarda una gran porción para conservación del bosque primario.

Didier Ortega vive en Boca Tapada. Hace cuatro años trabaja como guía. En el Lodge, le enseñaron inglés. “Cuando uno sale del cole, trabaja en el campo o se dedica a la pesca. Algunos se van a trabajar en las piñeras o comercio. Pero el turismo es más estable”, asegura.

“(Los lodges) somos casi la única fuente de trabajo, no hay mucho más. La mayoría de la gente trabaja como jornaleros. Pero que tengan trabajo fijo, solo aquí”, explica el gerente de operaciones de Lagarto Lodge, Dirk Vollweiler.

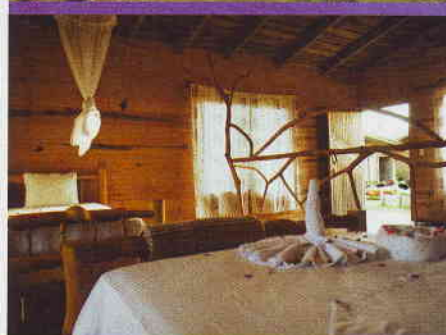
Para Chassot del CCT, el objetivo es promover un concepto de turismo rural comunitario. Los tres lodges que existen son, a su vez, modelos de gestión tanto por la armonía que guarda su actividad con el ambiente como por la proyección social que tienen.

“El turismo en la zona ha ido creciendo y cómo queremos que crezca, poco a poco. No queremos que esto se nos convierta en mucha afluencia de turistas, sino que la gente venga y se sienta en un ambiente diferente”, comenta el dueño de Pedacito de Cielo Lodge, Marco Tulio Hernández.

Otras que pronto iniciarán un proyecto de hospedaje en casas para estudiantes extranjeros son las mujeres de Boca Tapada agrupadas en una asociación. Pretenden ofrecer una experiencia de intercambio cultural con los costarricenses.

Las oportunidades surcan los cielos de las comunidades aledañas a Maquenque. Atrévase a visitarlas, le aseguro que en este lugar podrá encontrar la paz. **P**

RINCONES DE MAQUENQUE



PEDACITO DE CIELO

Instalaciones: 12 habitaciones y restaurante.

¿Qué hacer?: tour de kayaks y balsa de remos por el río, paseo en lancha hasta el río San Juan, caminatas por la reserva.

Tel: (506) 8308-9595

Email: info@pedacitodecielo.net

www.pedacitodecielo.net

LAGUNA DEL LAGARTO LODGE

Instalaciones: 20 habitaciones y comedor.

¿Qué hacer?: paseos en canoa, tour en río, caminatas por sendero, cabalgatas y próximamente se podrá hacer mountain bike.

Tel: (506) 2460-7404

Email:

info@lagarto-lodge-costa-rica.com

www.lagarto-lodge-costa-rica.com

